

Las 'utilities' europeas apuestan todo al verde a pesar del 'greenlash' de algunos políticos

- Las grandes eléctricas europeas han intensificado sus inversiones en capital con el objetivo de reforzar la seguridad de suministro y se agarran a un fuerte crecimiento de la demanda eléctrica.



FOTO: Grupo MET

<https://elperiodicodelaenergia.com/las-utilities-europeas-apuestan-todo-al-verde-a-pesar-del-greenlash-de-alg...>

Ramón Roca

Miércoles, 11 marzo 2026

Las grandes eléctricas europeas han intensificado sus inversiones en capital con el objetivo de reforzar la seguridad de suministro y se agarran a un fuerte crecimiento de la demanda eléctrica

Las empresas de servicios públicos integradas de Europa siguen comprometidas con realizar grandes inversiones en energías renovables, a pesar de que el impulso político y normativo para la transición verde se está desvaneciendo, ya que crece la urgencia de invertir para mejorar la seguridad energética y satisfacer la creciente demanda.

“Las utilities europeas están redoblando su inversión en energía verde. Enel e Iberdrola demuestran cómo la seguridad energética y la demanda de electricidad están impulsando el gasto de capital a pesar de la reacción contra la ecología (“*greenlash*”) por parte de algunos responsables políticos y empresas”, afirma **Marco Romeo**, director asociado de Scope Ratings.

El aumento de los precios del petróleo y el gas natural con el estallido de la guerra en Oriente Medio ha vuelto a poner de relieve la vulnerabilidad de Europa a las crisis energéticas externas, dada su dependencia de las importaciones de gas. Se trata de una debilidad que también quedó al descubierto con la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia en 2022, aunque la magnitud de la nueva crisis dependerá de cuánto tiempo interfiera el conflicto en las exportaciones de energía de la región.

Mayor seguridad energética

Al mismo tiempo que la seguridad energética preocupa cada vez más a los países europeos, los responsables políticos se enfrentan a una creciente oposición —la denominada “greenlash”— por parte de la industria y algunos gobiernos nacionales para suavizar las normas medioambientales de la UE y el mercado del carbono con el fin de ayudar a reducir los precios de la energía.

Sin embargo, para las empresas eléctricas, la demanda de electricidad sigue creciendo inexorablemente, con una previsión de aumento de 1,4 veces a nivel mundial entre 2024 y 2035, impulsada por la movilidad eléctrica (+4 veces), la inteligencia artificial y los centros de datos (+3 veces), la electrificación industrial (+30%) y la automatización residencial (+30%), según la empresa italiana **Enel** . En Europa, la demanda crecerá al menos un 50% para 2035, impulsada por las tecnologías de la información, los vehículos eléctricos y las bombas de calor, según la empresa española **Iberdrola** .

“Este es el contexto en el que se inscriben las decisiones de Enel e Iberdrola, dos de las mayores empresas de servicios públicos integradas de Europa, de reafirmar su compromiso con la inversión en energías renovables y redes eléctricas mediante ambiciosos planes estratégicos plurianuales que aumentan el gasto de capital y amplían las infraestructuras bajas en carbono”, afirma **Herta Loka** , directora asociada de Scope.

La portuguesa EDP y las alemanas EnBW y RWE también están realizando importantes inversiones, aunque la francesa Engie y la alemana Uniper son excepciones.

Cuentas robustas

No obstante, “las implicaciones crediticias son modestas”, afirma Loka. En el caso de Enel e Iberdrola, la intensificación de las inversiones en capital se ve respaldada por balances sólidos, planes de financiación disciplinados y flujos de caja visibles, lo que supone un riesgo mínimo para los ratings.

Desde el punto de vista estratégico, las decisiones de las dos empresas refuerzan su posicionamiento en el orden de mérito y reducen la exposición al carbono, lo que mejora la resiliencia de la cartera y la durabilidad de los flujos de caja.

“Esto concuerda con nuestras conclusiones generales sobre el sector, que indican que el auge de las energías renovables y las redes mejora los perfiles de riesgo empresarial, incluso cuando aumentan las inversiones en capital”, concluye Loka.